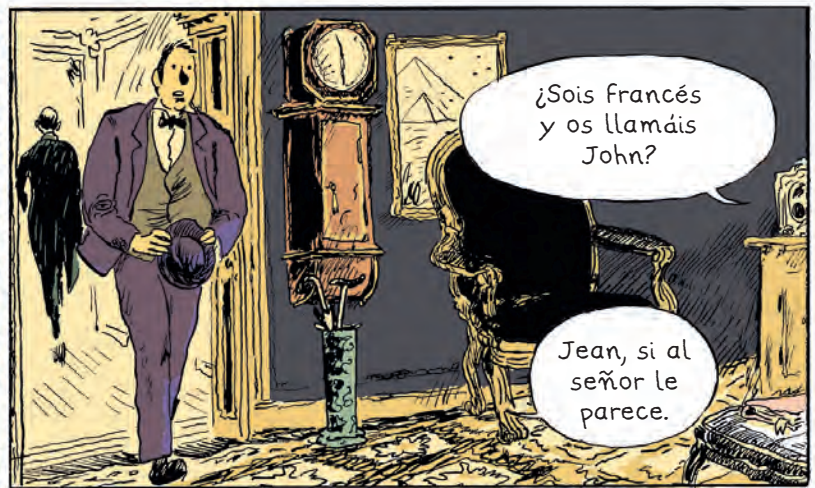


LONDRES, 2 DE OCTUBRE DE 1872.





LONDRES, EL REFORM-CLUB, 11:45 DE ESE DÍA,
COMO CADA DÍA.



Buenos
días, Sr.
Fogg.

12:00



Vuestro rosbiif,
Sr. Fogg.

12:47



El Times,
Sr. Fogg.

15:45



El Standard,
Sr. Fogg.

17:30



Su chéster,
Sr. Fogg.

18:10



Decidme, Ralph,
¿a qué altura se
encuentra ese
robo?



Sin duda,
iel banco perderá
su dinero!



Aún se puede echar la mano al autor del robo. Se han
enviado inspectores de policía a América y Europa, a
todos los principales puertos, y le será muy difícil a
ese caballero poder escapar.







LA PARTIDA DE PHILEAS FOGG PROVOCA UN GRAN REVUELO.



PRIMERO EN EL RESPETABLE REFORM-CLUB...



LUEGO LA EMOCIÓN PASA A LOS PERIÓDICOS...



Y AL PÚBLICO DE LONDRES Y TODO REINO UNIDO.



CUAL CABALLO DE CARRERA, PHILEAS FOGG SE COTIZÓ EN BOLSA.



MIENTRAS TANTO, EN EL MEDITERRÁNEO...



9 DE OCTUBRE. PUERTO DE SUEZ, EN EL DESPACHO DEL CÓNSUL DE REINO UNIDO.



Tened paciencia, pues. No sé cómo podréis reconocer a vuestro hombre si está a bordo del Mongolia.

Esas gentes las sentimos más bien que las reconocemos. Hay que tener olfato. Palabra de detective.



Pero ¿sabéis que con las señas que habéis recibido el ladrón del Banco de Inglaterra se parece absolutamente a un hombre de bien?...

Señor cónsul, ¡los grandes ladrones se parecen siempre a los hombres de bien!



UNA HORA MÁS TARDE...

